

DESTREZA DE PENSAMIENTO: COMPARAR

Robert Swartz¹ nos ofrece una destreza para comparar y contrastar objetos, conceptos, ideas...

El **objetivo** de esta destreza de pensamiento es desarrollar el pensamiento analítico y reflexivo para comparar objetos, hechos, ideas o conceptos de forma eficiente. Y lo bueno es que los pasos cognitivos que enseñamos a un alumno de 1º de Educación Primaria, son básicamente los mismos que usaría un alumno en la Universidad; lo único que cambia serían los objetos o ideas a comparar.



Pasos para comparar con destreza:

- a) El pensamiento no puede darse en vacío, pensamos sobre algo, así que lo primero es decidir y presentar los elementos a comparar. No elegimos al azar sino en función del valor educativo de lo que se compara y la edad del alumnado. Habitualmente comparamos dos elementos, pero nada nos impide que sean tres, reconociendo que resultará algo más complejo.
- b) Enseñar y aplicar en el orden establecido las **preguntas clave** de la destreza utilizando el organizador gráfico (que luego mostramos) como apoyo:
 1. **¿En qué se parecen?**
 2. **¿En qué se diferencian?**
 3. **¿Cuáles son las similitudes y diferencias importantes?**
 4. **¿Qué conclusión sacamos de ambos conceptos según las similitudes y diferencias que hemos encontrado?**

¿Cuándo y dónde se puede utilizar? Si los alumnos ya tienen suficiente información o conocimientos previos sobre los contenidos a comparar, directamente se aplica la destreza, pero si no dispone de ese conocimiento, antes de empezar a dar respuesta a las 4 preguntas necesitará buscar información e indagar en las fuentes oportunas (no necesariamente el libro de texto). Si comparamos una sandía y una naranja, nuestra experiencia o la que podamos adquirir en la misma actividad de comparación nos permitiría señalar similitudes, ver diferencias de color, peso, volumen, sabor... y desde ahí avanzar hasta la conclusión final. Si comparamos el clima de nuestra localidad con el otra muy distinta y lejana, no queda otra..., toca investigar.

¹ Swartz, R. et al. (2013). *El aprendizaje basado en el pensamiento: Cómo desarrollar en los alumnos las competencias del siglo XXI*. Madrid: SM

La pregunta final es clave porque supone integrar toda la secuencia mental que ha seguido el alumno para entender, que pensar en cuáles son las similitudes y diferencias más relevantes aporta rigor y solidez a este proceso cognitivo. Ahora ya son capaces de comparar de forma argumentada.

¿Cómo la aplicamos en el aula?

La primera vez hay que explicar, a partir de un ejemplo sencillo, los pasos de la destreza e insistir en su utilidad: les va a servir toda la vida, en todas las áreas e incluso en su vida personal.

Resultará muy útil usar organizadores gráficos de gran tamaño para que resuelvan la destreza en gran grupo, o mediante la aportación de las respuestas de los equipos de trabajo o individuos. Esta fase de puesta en común tiene un gran valor al compartir respuestas con los compañeros que a veces hay que defender, consolidando su pensamiento, y otras hay que replantear al adquirir nuevas perspectivas.

Dar tiempo a los alumnos para contestar cada pregunta, para avanzar en cada fase de la destreza antes de pasar a la siguiente (permitir ritmos distintos).

Plasmar en lo posible las respuesta por escrito, especialmente la síntesis final para visibilizar su pensamiento a través de la expresión escrita. Con la misma intención, proponer preguntas metacognitivas tras la destreza: ¿qué has aprendido o hecho?, ¿cómo lo has aprendido o hecho?, ¿qué dificultades has tenido?, ¿cómo las has resuelto?, ¿para qué te puede servir esto que has aprendido o hecho?, etc.

COMPARAR

Objeto o idea A

Objeto o idea B

¿EN QUÉ SE PARECEN?

¿EN QUÉ SE DIFERENCIAN?

En cuanto a...

--	--	--

CONCLUSIÓN O INTERPRETACIÓN teniendo en cuenta las semejanzas y diferencias relevantes